

¡VENGA,
ANÍMATE!
¡VAMOS A
MANGAR
UNOS
CHICLES
"AL CHINO"!

¡¡¡NO ESTÁ
BIEN ROBAR!!!



¡MENOS
MAL QUE NO
ME DEJO
MANIPULAR,
QUE
SI NO...!



Marzo. Yo paso.

El prota:

Javier, 13 años.

El grupo:

Roberto, Marta y Adriana. Tienen la misma edad que Javier y viven los cuatro en el mismo edificio. Desde que son pequeños, después de hacer los deberes, se reúnen en el portal de la casa.

¿Qué está pasando?

Están los cuatro charlando sobre cosas de colegio, cuando Marta dice:

Vamos a por chicles.

Roberto dice que no tiene dinero y el resto del grupo dice lo mismo. Adriana propone ir *al chino* y mientras los demás distraen al dependiente, ella meterá la mano en el bote de los chicles.

¿Qué piensa el protagonista?

- Aunque sea poco dinero no está bien robar.
- Me pone muy nervioso hacerlo.
- Me moriría de vergüenza si me pillan.
- Si digo que no dirán que soy un cagado.

¿Cómo presiona el grupo?

- Javier se ha cagado, Javier se ha cagado...
- No pasa nada, nadie va a la cárcel por cuatro chicles.
- ¿Nos vas a dejar solos?

¿Qué hace Javier?

Dice:

Yo paso, me quedo aquí. No quiero chicles. Id vosotros si queréis.

Se queda solo en el portal.

¿Cómo se siente después?

Cuando se queda solo se siente fatal durante unos minutos, luego empieza a sentirse mejor al imaginarse lo mal que lo pasaría robando en la tienda. En el fondo siente que es el más listo de sus amigos y está orgulloso de ser un *hombre de principios*.

El truco del protagonista

Javier prevé las consecuencias, es asertivo y se aleja de la "zona de presión".

Sabe que una vez en la tienda le hubiera costado más mantener su posición, por eso hace caso a su instinto y decide no acompañar a sus amigos.

Dice: "No quiero chicles", porque no le parece bien robar, aunque lo robado no sea de mucho dinero. No sería coherente si luego se comiera esos chicles.

Recuerda tu derecho:

A tener **tus propios valores** y a hacer aquello que consideres correcto sin justificar porque lo haces.